



Maria Pallarès Sans

Entrevista a Jaume Fuster, practicante budista

1. ¿Qué es la vida?

Centrémonos en la vida humana. De acuerdo con las enseñanzas budistas, la vida humana es preciosa y tiene un gran significado. Pero, solo es así en el caso que la utilicemos para practicar el Drama o un camino espiritual. Si no, por ella misma, no posee buenas cualidades y solo es una verdad del sufrimiento. En ningún estadio de la existencia ordinaria no hay completa libertad de sufrimiento ni hay verdadera felicidad. Si lo analizamos desapasionadamente a la luz de las enseñanzas de Buddha no podemos dejar de ver que esto es así. Muchas personas mayores o a punto de morir se dan cuenta de cuan vacía y sin sentido es la vida humana. En cambio, seguir un camino espiritual da a la vida humana un gran valor y un gran significado.

Por tanto, en resumen, qué significa la vida, su valor y si es preciosa o no, depende totalmente de cómo se utiliza. Si solo la utilizamos para conseguir objetivos mundanos, la vida no tiene ninguna buena cualidad, pero si la utilizamos para practicar el camino espiritual, tiene un gran significado.

2. ¿Quién es Dios para usted?

En el Budismo el concepto de un Dios creador no existe. Los diferentes mundos son creados por las acciones o karma de los seres que los habitan. Los mundos puros son el resultado de acciones puras y los mundos impuros son el resultado de acciones impuras. Como todas las acciones físicas y verbales van precedidas por una intención, que es una acción mental, resulta que a última instancia todos los mundos son creados por la mente. Buddha enseña que la mente es la creadora de todo.

Aunque, como digo, en el Budismo no existe la noción de un Dios exactamente como lo entendemos en Occidente, sí que enseña la existencia de incontables seres iluminados, Buddhas, que poseen las buenas cualidades que en Occidente atribuimos a la Divinidad, como son: omnisciencia, omnipresencia, inconcebible poder espiritual y amor y compasión ilimitados y incondicionales hacia todos los seres vivos sin excepción.

3. ¿Qué es la religión hoy día y qué es la espiritualidad?

Diría que religión y espiritualidad son lo mismo, son sinónimos, son el camino espiritual. Pero, si queremos hacer una distinción entre ambos, quizás podríamos decir que 'religión' hace referencia más bien al aspecto externo y visible, y 'espiritualidad' hace referencia más bien al aspecto interno, invisible, de la misma cosa.

Por ejemplo, en el Budismo decimos que Dharma son tanto las enseñanzas de Buda como las realizaciones o experiencias internas derivadas de la práctica de estas enseñanzas. Por tanto, el Dharma tiene dos partes. Una, manifiesta y visible, que son las enseñanzas, y, otra, escondida e invisible, que son las realizaciones. La primera parte más relacionada con el estudio, las oraciones, recitaciones, meditaciones, etc. ,la podríamos asimilar a la religión. La segunda parte es una experiencia personal interna y la podríamos asimilar con la espiritualidad. Pero ambas partes son Dharma y son complementarias e interdependientes.

4. ¿Qué es la trascendencia? ¿Existe el más allá?



Nadie quiere seguir siendo siempre un ignorante. Todos queremos progresar a estados más altos. El estado más alto de todos es el Budismo, es el estado de Buddha. El estado de Buddha es un estado mental perfectamente purificado que todos los seres vivos pueden conseguir. Eso es posible porque todos los seres vivos sin excepción poseen el llamado 'linaje de Buddha' o 'naturaleza de Buddha'. De esta manera, a través de una práctica espiritual sincera, podemos ir trascendiendo gradualmente nuestro estado limitado actual hasta conseguir el estado trascendental de un Buddha.

La creencia en vidas pasadas y vidas futuras es una creencia básica en el sistema budista. Estudiando los textos budistas sobre la naturaleza y las funciones de la mente podemos llegar a la convicción razonada de la existencia de vidas futuras. **Cuando el cuerpo muere la mente no desaparece porque cuerpo y mente son continuos diferentes.** Se enseñan tres tipos de mente: mentes burdas, mentes sutiles y la mente muy sutil. Las mentes burdas funcionan durante el estado de vigilia y son relativamente fáciles de conocer. Las mentes sutiles funcionan principalmente durante el estado de sueños y son más difíciles de conocer. La mente muy sutil o continuamente residente es la mente que pasa de una vida a la vida siguiente y es la mente que cuando está totalmente purificada se convierte en la mente omnisciente de un Buddha. Cuando con la ayuda de la meditación vamos adquiriendo un conocimiento experimental o, digamos, experiencia personal de la existencia de estos tres niveles mentales, vamos adquiriendo al mismo tiempo la convicción de la continuidad de la consciencia después de la muerte del cuerpo.

5. ¿Qué es la fe y en qué hemos de creer hoy día?

Los textos de Dharma dicen que la fe es un factor mental virtuoso que nos permite ver mundos puros y seres puros más allá de este mundo imperfecto y lleno de sufrimiento en el que vivimos ahora. Sin fe todo es mundano y ordinario. Según estos textos, sin fe somos como ciegos que no podemos ver nada que esté fuera de ese mundo ordinario e imperfecto en el que vivimos y no podemos imaginar que existan seres puros, mundos puros y estados mentales puros y perfectos. Con solo un poco de fe ya podemos contemplar la posibilidad real de la existencia de dichos seres y mundos, cosa maravillosa.

Normalmente pensamos que la fe es algo que simplemente se tiene o no se tiene, pero esto no es correcto porque la fe es un factor mental y, por tanto, puede ser generado, aumentado y perfeccionado gradualmente. Si estamos interesados en ello tendríamos que aprender a generar fe principalmente hacia tres puntos: maestros espirituales válidos, como por ejemplo Buddha, enseñanzas espirituales válidas, como por ejemplo el Dharma, y en practicantes espirituales válidos, como la asamblea de seres Superiores que ya han conseguido realizaciones espirituales.

6. ¿Qué recursos existen para creer, para ser mejores y para mejorar nuestro mundo?

¿Por qué es así este mundo? Porque nosotros, las personas que en él habitamos, somos tal como somos,. Para que el mundo pueda cambiar, o mejorar, han de cambiar en primer lugar las personas porque son las personas las que hacen el mundo. Pero la única persona a quien podemos cambiar, de momento, es a nosotros mismos. Si pensamos que nosotros somos perfectos y que son los otros o el mundo, quienes han



Maria Pallarès Sans

de cambiar, cometemos un error fundamental, es lo que hemos estado intentando desde siempre que nunca ha funcionado.

La manera de cambiarnos a nosotros mismos es cambiando nuestra mente y, en particular, nuestra manera de ver las cosas, o visión, y nuestra intención. Cambiando la visión, cambia de manera natural la intención. Cambiando la intención, cambian de manera natural las acciones físicas y verbales. Cambiando las acciones, cambia el mundo.

La manera de cambiar nuestra mente es practicando el camino espiritual. El camino espiritual es un camino mental. Se enseña que la práctica del camino espiritual consiste en disminuir gradualmente y al final erradicar del todo, los estados mentales negativos y perturbados que son las causas principales de sufrimiento, y reemplazarlos por estados mentales pacíficos y virtuosos que son las causas principales de felicidad. La esencia de la práctica espiritual consiste en reemplazar nuestras perturbaciones mentales por la paz interior permanente. Cuando hayamos conseguido esto podremos enseñar a los demás a conseguirlo.

En resumen, la mejor manera de mejorar el mundo es mejorarnos a nosotros mismos y, la mejor manera de mejorarnos a nosotros es mejorar nuestra mente a través de la práctica de un camino espiritual.

Jaume Fuster transmite paz, su habla es lúcida y su presencia aporta luz en un mundo tan necesitado de seres luminosos.

M. Carme Sans Moyà

Barcelona, junio de 2006